

OPINIONES Y ENSAYOS

ELSSY VERA SILVA

Leonor Vera Silva

Profesora Titular - Departamento de Medicina física y Rehabilitación

Facultad de Medicina – Universidad Nacional de Colombia

lveras@unal.edu.co

ELSSY VERA SILVA



Elssy Nació en Bogotá, en Abril 28 de 1941. Fue la segunda de las cuatro hijas de Manuel José Vera Ospina y Rosita Silva de Vera.

De acuerdo con las narraciones de nuestra madre, en su niñez ella no se podía estar quieta; se subía a las puertas, a las tapias y se ponía los patines para no caminar por el suelo al bajarse de la bicicleta, para siempre ir rápido y sobre ruedas. Desde su primera infancia demostró inquietud intelectual y física, además de ser rebelde e inconforme con las órdenes que se le daban, siempre tenía suficientes razones para justificarse.

Al ingresar al colegio demostró su gran capacidad intelectual, con razonamiento rápido, por lo que siempre era evaluada como una de las mejores estudiantes de su curso. Era muy dedicada al estudio y su rendimiento académico era muy bueno.

Durante su carrera de Odontología, en la Universidad Nacional de Colombia, siguió en la misma tónica con gran dedicación a la academia, además de inquietudes políticas razonadas.

Su buen rendimiento académico la llevo a ganar matricula de honor durante los 5 años de la carrera y al terminarla le fue concedida una beca, que daba la Universidad a los estudiantes con alto rendimiento académico, durante todos los años de la carrera.

Fuera de su buen desempeño académico en esta época de su vida universitaria, fue propuesta y ganó el concurso como Reina de la Simpatía de la Facultad de Odontología en 1964, gracias a su popularidad y capacidad de convocatoria dentro del grupo de estudiantes y docentes de dicha facultad, además de su buen humor y cordialidad. Tocaba guitarra y cantaba las canciones de moda y también algunas picarescas y de humor.

Al terminar su carrera de Odontología, fue vinculada al Departamento de Fisiología, en la Facultad de Medicina, para dictar la asignatura a los estudiantes de pregrado de Medicina y Odontología, en donde trabajó durante 2 años.

Gracias a la obtención de la beca mencionada anteriormente, se desplazó a los Estados Unidos de América, en donde adelantó estudios de especialización en Biología Celular, en la Universidad de California en Berkeley, en el área de San Francisco; allí permaneció 3 años.

Posteriormente a su postgrado, regresó al país como especialista muy actualizada en estos temas, condición que mantuvo durante toda su vida académica e investigativa. Además continuó vinculada a la Universidad Nacional en la Facultad de Odontología, pero dentro del Departamento de Morfología de la Facultad de Medicina (1970), bajo la dirección de su gran amigo y compañero, el Doctor Alfredo Rubiano Caballero, con quien trabajó hombro a hombro en beneficio de la academia y de la investigación en la Universidad Nacional de Colombia, a la cual profesaba mucho respeto y cariño.

Asumió entonces, el curso de Biología Celular para las carreras de Medicina y Odontología, y cursos especiales para Enfermería y Terapias, en los temas relacionados con esta disciplina. Siempre fue considerada como muy buena docente y con su discurso académico-científico, comunicaba a sus estudiantes, su gusto por los diferentes temas de la asignatura y por la investigación.

Dentro del ejercicio de la docencia y de la investigación, siempre se mantuvo actualizada, por su dedicación al estudio, lo que le permitió desarrollarse en estos campos con un alto grado de credibilidad.

Con el gran entusiasmo y la inteligencia y tenacidad que la caracterizaban en todas las actividades que emprendía, organizó varios congresos con la Sociedad Colombiana de Ciencias Biológicas, los cuales lograron todos los objetivos propuestos.

Asistía frecuentemente a cursos de actualización. Fue así como tuvo conocimiento de la convocatoria para un curso sobre el metabolismo de la mitocondria que se realizaría en Nueva Delhi, India. Presentó sus documentos y fue aceptada para asistir al mismo durante un mes. Este curso motivó un viaje durante el cual literalmente le dio la vuelta al mundo, pues salió para Asia por el occidente, pasando por el medio oriente y de paso, aprovechó para visitar varios países de Europa, de regreso a casa.

Emprendió investigación en diferentes temas, en los que involucraba a los estudiantes de su asignatura. Entre ellos, uno sobre análisis de algunas proteínas contenidas en los fetos de las Marmosas (Marsupiales, que facilitaban esa investigación) en el que se realizaban cortes histológicos de los fetos y se verificaba el desarrollo del organismo, durante la vida fetal de estos animales. Esta investigación la realizó con el profesor Hugo Laverde Toro, otro amigo y compañero muy inteligente y querido para ella, con quien discutía los diversos aspectos investigativos, dentro de los cuales llegaban a los mejores acuerdos; esta relación se mantuvo hasta que el Dr. Laverde falleció.

Posteriormente y en compañía del profesor Cristóbal Corredor, su amigo y compañero de laboratorio, investigó diversos temas relacionados con la Malaria. Más tarde realizó algunos estudios sobre el estado de contaminación del Río Bogotá, desde su nacimiento hasta la desembocadura en el Río Magdalena.

Los diferentes grupos de estudiantes, con ella a la cabeza, tomaban muestras del agua en diferentes puntos, encontrando que en algunas zonas era tanta la contaminación química que en ellas no crecían ni las bacterias y mucho menos las especies normales de esas zonas; en otros sitios la contaminación bacteriana y por microorganismos era tan alta que impedían el consumo de esta agua.

La otra investigación que adelantó, fue sobre los aspectos tóxicos del flúor, utilizado en las cremas dentales, aduciendo que favorecía la calcificación de los dientes. Comprobó que ya una vez formado el diente, el flúor solamente actuaba como bactericida dentro de la boca. Dentro del protocolo de esta investigación incluyó el análisis y concentración de flúor en diferentes marcas comerciales de crema dental, en donde encontró que algunas de ellas tenían concentraciones tan grandes, que si las personas los deglutián, se podían presentar diferentes grados de toxicidad en su organismo.

Otro enfoque del mismo trabajo, fue el análisis de lo sucedido en una campaña de fluorización en Bogotá, en la que un niño tomó un sorbo del líquido fluorado, usado para el enjuague bucal, lo cual le ocasionó una intoxicación y posteriormente la muerte.

También realizó el análisis de las aguas utilizadas, para el consumo humano en San José del Pescado (Vereda de Garzón, Huila) en las cuales, las concentraciones de flúor eran tan altas que producían fluorosis dental, caracterizada por depósitos blancos en el esmalte de los dientes, por concentración de sales de este mineral en ellos, Esta condición los hacen más frágiles y fácilmente quebradizos.

Dentro de su vida familiar se distinguió siempre por ser muy cariñosa, generosa y dedicada, especialmente con sus sobrinos Álvaro José y Juan Manuel (mis hijos), a quienes quiso como si fueran sus propios hijos; en su caso se cumplía perfectamente el dicho: “al que Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos”.

Se le veía casi siempre con ellos en todas sus actividades y especialmente en los viajes, que le encantaba realizar. Fue varias veces de viaje a Italia y a los Estados Unidos, para visitar a nuestras hermanas Rosa Elvira y Nhora, así como a nuestros sobrinos residentes en éos países.

En general, su vida fue agradable; disfrutó junto con nuestros familiares y amigos de su Finca en Subachoque, en donde trabajó arduamente, pero que le dio muchas satisfacciones y alegrías, además de permitirle compartir su simpatía y sociabilidad.
